

Depuración del Registro y Tribunal Electoral

AMPLIA AMNISTIA GENERAL, SIN EXCEPCIONES

Política de Crédito sin Discriminaciones Políticas

LIBERTAD PARA QUE SE ORGANICEN TODOS LOS PARTIDOS

Eliminación de la DICTADURA PARLAMENTARIA

Es el camino que debe adoptar el Gobierno para restablecer la normalidad

Los mejores intereses nacionales se levantan contra todos los intentos de "revolución". El país entero siente que la solución del grave problema político nacional debe buscarse dentro de los marcos de la lucha civil.

No obstante esa verdad, el país siente igualmente que no sólo los llamados "revolucionarios" deben buscar el camino de la lucha civil, sino también el Gobierno. Esto quiere decir que los señores del Gobierno

deben también facilitar el encuentro de una solución factible de encausar al pueblo por el camino de la paz y la tranquilidad.

Cuando decimos que el camino no es la "revolución" sino la lucha civil, estimamos también que la lucha civil será estéril si no se tiene el firme propósito de una unidad democrática de todas las fuerzas de oposición al Gobierno de Figueres, de una unidad democrática amplia, donde que-

pan todas las tendencias, todas las ideologías políticas y sociales, interesadas en el común denominador de la derrota electoral de Figueres.

Solamente una tal unidad democrática de las fuerzas de oposición, mediante una acción firme y sostenida y un programa común de reivindicaciones populares, sería capaz de obligar al Gobierno a hacer las concesiones necesarias para llevar al seno de las agrupaciones políticas la confianza

en una justa electoral, y derrotar definitivamente la idea de la "revolución" como la única salida factible.

En efecto, no puede haber confianza en unas elecciones que se realicen sin haberse depurado el Registro Civil y el Tribunal Supremo de Elecciones. Si el Gobierno quiere de verdad terminar con la amenaza de la "revolución" que dé en prenda de su deseo de unas elecciones realmente libres lo

(Pasa a la Pág. 2)

Intervención odiosa del Departamento de Estado en Costa Rica

LOS NORTEAMERICANOS FINANCIARON LA CONSPIRACION DE CASTILLO ARMAS

"El imperialismo norteamericano necesitaba de un golpe y obtener una carta de triunfo en América Latina, cuando su política fracasaba en Europa y Asia"

DECLARACIONES DEL EX-PRESIDENTE ARBENZ

Por considerarlo de gran valor informativo reproducimos a continuación algunos párrafos de las declaraciones dadas por el ex-Presidente de Guatemala, Juan Jacobo Arbenz, en una entrevista concedida al diario mexicano "Excelsior", que revelan la firmeza ideológica de ese gran gobernante.

"La imputación de actos delictuosos que nos han hecho —dice Arbenz— no es otra cosa que el escarmiento que Norteamérica exige contra los que, como nosotros, cometimos la osadía de luchar por la independencia de nuestra patria, por

reivindicar a Guatemala para Guatemala y por mantener un régimen de libertades que tanto le ha costado a nuestro pueblo."

El reportero interroga a Arbenz sobre su ideología política y contesta:

"No soy comunista, pero simpatizo con la trayectoria de paz de la Unión Soviética".

Sobre el problema de educación laica dice Arbenz:

"Durante diez años las nuevas generaciones de Guatemala
(Pasa a la Pág. 2)

El Pte. Figueres no ha contestado los cargos que le formuló Otilio Ulate

Se salió por la tangente Figueres al contestar el telegrama de Manuel Mora

En nuestra edición anterior, publicamos un telegrama que dirigiera al señor Presidente de la República, el licenciado don Manuel Mora, explicando la posición de los marxistas en relación con el golpe armado que se ha venido anunciando, y haciéndole el cargo al Gobierno de estar tergiversando la posición de los comunistas para tener pretexto a una represión.

El señor Presidente a su contestación al señor Mora pasa por alto todos los cargos formulados y aprovecha la oportunidad para hacer un himno de servilismo a los Estados Unidos.

Dice el señor Figueres que los Estados Unidos nunca han intervenido en las cosas internas de Costa Rica, como sí lo ha hecho la Unión Soviética. Se necesita frescura para decir esas cosas. Porque los pueblos no son tan tontos como los cree el señor Figueres.

El régimen socialista de la Unión Soviética puede ser considerado bueno o malo. Lo mismo puede decirse del régimen imperialista de los Estados Unidos. Eso es cosa de criterio, y el socialdemócrata señor Figueres tiene todo derecho a pronunciarse como le dé la gana. Si el da razones, pueda que convenza a determinados sectores sobre la conveniencia del régimen de sus simpatías. Pero de eso a decir que es la Unión Soviética la que interviene en nuestros asuntos y no los Estados Unidos, hay un gran paso.

—Pasa a la Pág. 2